

Revista Calidad en la Educación Superior
Programa de Autoevaluación Académica
Universidad Estatal a Distancia
ISSN 1659-4703
Costa Rica
revistacalidad@uned.ac.cr

**DESAFÍOS DE LA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA PARA LA FORMACIÓN DE
HISTORIADORES PROFESIONALES EN LA ESCUELA DE HISTORIA, DE LA
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA**

**HISTORICAL RESEARCH CHALLENGES FOR THE TRAINING OF
PROFESSIONAL HISTORIANS IN THE SCHOOL OF HISTORY, UNIVERSITY
OF COSTA RICA**

Ana María Botey Sobrado*
Silvia Elena Molina Vargas*
Juan José Marín Hernández♦
Ronny José Viales Hurtado
▪ Iliana María Araya Ramírez†

Volumen I, Número 2
Noviembre 2010
pp. 46 – 66

Recibido: octubre, 2010
Aprobado: noviembre, 2010

* Catedrática, Máster en Historia y egresada del Doctorado en Historia, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: abotey@gmail.com

* Profesora, Bachiller en Historia y egresada de la Maestría Centroamericana en Historia, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: silvia_molinav@yahoo.com

♦ Catedrático, Doctor en Historia y Director del Centro de Investigaciones Históricas de América Central (CIHAC), Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: JUAN.MARINHERNANDEZ@ucr.ac.cr

▪ Catedrático, Doctor en Historia y Director de la Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: RONNY.VIALES@ucr.ac.cr

† Profesora, Licenciada en Ciencias Geográficas y Ciencias de la Educación, egresada de la Maestría en Planificación Curricular, Universidad de Costa Rica. Correo electrónico: ilianaraya@gmail.com

Resumen

El artículo reflexiona acerca del enfoque pedagógico del nuevo plan de estudio de Bachillerato y Licenciatura en Historia que convierte a la investigación en el eje articulador de la formación de los futuros profesionales en historia. Para esto fue necesario la discusión del objeto de estudio de la historia como disciplina de las Ciencias Sociales y las tendencias disciplinares actuales: Historia Política o la Historia del Poder, Historia Económica, Historia Social y Cultural y la Historia Ambiental y Ecológica como un área emergente. Las preguntas que orientaron la reflexión fueron ¿qué es la historia, para qué la enseñamos y cuál es la meta que pretendemos alcanzar en la formación de los y las futuros historiadores e historiadoras? La discusión del enfoque pedagógico en el nuevo plan de estudio apenas inicia y las respuestas a estas preguntas conducen a la transformación en la enseñanza de la profesión histórica en la Universidad de Costa Rica.

Palabras claves: Enfoque pedagógico, Historia, autoevaluación, plan de estudio de Historia, investigación histórica

Abstract

This article reflects the pedagogical approach of the new curriculum and Bachelor Degree in History that makes research in the backbone of the training of future professionals in history. For this was required the discussion of the subject matter of history as a discipline of Social Sciences and the current disciplinary trends: Political History or the History of Power, Economic History, Social and Cultural History and Environmental History and Ecology as an emerging area. The key question that oriented the reflection was “what history is? What we teach? And what is the goal we want to achieve in training and future historians and historians? The discussion of the pedagogical approach in the new curriculum has just begun and the answers to these questions lead to transformation in the teaching of the historical profession at the University of Costa Rica.

Key Words: History pedagogical approach, self-assessment, curriculum history, history research

1. Introducción

Los procesos de autoevaluación de las carreras buscan el mejoramiento y la autorregulación de la calidad, por ende, orientan sus acciones hacia la transformación del plan de estudio en su integralidad (Cox y Trujillo, 2010). La Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica dio sus primeros pasos en esa dirección en 1995; la iniciativa se concibió con el fin de propiciar el mejoramiento académico por medio de la “la participación amplia en procesos de reflexión y análisis crítico, llevada a cabo con el concurso de todas las personas involucradas, donde éstas son a la vez sujeto y objeto de estudio” (Barrantes, 2001, p.81). La Asamblea de profesores de la Escuela de Historia aprobó un proceso de autoevaluación para modificar el plan de estudio el 4 de octubre del 2000, (Escuela de Historia, 2000) el cual se prolongó hasta diciembre del 2004. El informe de Autoevaluación evidenció la necesidad de una reforma en el plan de estudio, por lo que desde 2005 se inició la revisión del plan vigente y en 2008 se integró una comisión con el propósito de ir más allá de una reforma, o sea con miras de elaborar un nuevo plan para entrar en funcionamiento en el 2011, dentro de los niveles internacionales de calidad y para responder a las demandas de la sociedad costarricense.

El artículo se divide en dos apartados que corresponden a una pequeña parte del documento final del Plan de Estudio de Bachillerato y Licenciatura en Historia presentado en el Centro de Evaluación Académica de la Universidad de Costa Rica en abril del 2010, para su eventual aprobación. En la primera parte se realiza un análisis de la disciplina, de su objeto de estudio y de sus fundamentos epistemológicos, así como las tendencias disciplinarias actuales en el contexto internacional. En la segunda parte se revisan las distintas concepciones acerca de la enseñanza y el aprendizaje de la Historia para lo cual se plantearon algunas interrogantes ¿Cómo se aprende en Historia? ¿Cómo se aprende a ser historiador o historiadora? ¿Cómo se construye el conocimiento histórico? ¿Cómo se enseña la Historia? ¿Cuáles son las buenas prácticas del historiador o historiadora?

I. La historia y su relación con otras áreas del conocimiento disciplinario en la actualidad

La disciplina histórica ha tomado como su objeto de estudio a las sociedades humanas con el fin de comprender y explicar los procesos y hechos económicos, sociales, políticos y culturales en los diferentes períodos históricos, así como en el presente y vislumbrar las tendencias hacia el futuro. En esta tarea se ha enfrentado a diversos retos: orientarse por la erudición (como el fin más subjetivo) u otorgarle un lugar neurálgico a la función social mediante la docencia, la investigación y la acción social.¹

El compromiso social de la disciplina histórica se expresa a través de un discurso narrativo-explicativo que pretende brindar un aporte al autoconocimiento de las sociedades humanas. Este conocimiento histórico ha mostrado algunas limitantes, incapacidad para difundirse entre la totalidad de la sociedad y, de manera más reciente, la pérdida de su vigencia, la que ha sido provocada en parte, por las transformaciones sociales y culturales promovidas por la globalización de las comunicaciones, experimentadas en los últimos veinticinco o treinta años, las cuales han inducido a una ruptura entre el pasado y el presente, el tiempo y el espacio.² Esto también tiene explicación en el mercantilismo que dinamiza la revolución científica actual y explica que algunas disciplinas o campos interdisciplinarios como las humanidades o ciencias sociales dispongan de cada vez menos peso en el currículum escolar, de menos presupuesto para la investigación, mientras que las ciencias con aplicación directa en el mundo empresarial y militar disponen con mayor frecuencia de presupuestos ilimitados (Torres, 2008).

Las críticas hacia la Historia han cuestionado la pertinencia de sus problemas y de los métodos a los que recurre para desentrañarlos, con lo cual “han puesto en tela de juicio los presupuestos en los que se basaba la ciencia histórica desde su fundación como disciplina histórica en el siglo XIX” (Iggers, 1995, p.103). En la segunda mitad del siglo

¹ Entrevistas realizadas al MSc. David Díaz Arias el 20 de marzo del 2009; MSc. Iván Molina Jiménez el 20 de marzo del 2009; MSc. Anthony Goebel Mc Dermott el 24 de marzo del 2009; Dr. Juan José Marín Hernández el 1º de abril y 4 de setiembre del 2009; Dra. Mariana Campos Vargas el 1º de abril del 2009; MSc. Ana Paulina Malavassi Aguilar el 3 de abril del 2009; Dr. Eduardo Madrigal Muñoz el 13 de abril del 2009; MSc. Manuel Araya Incera el 11 de mayo del 2009; MSc. Francisco Enríquez Solano el 8 de junio del 2009; Dr. José Fernández Molina el 9 de julio del 2009 y Dr. Ronny José Viales Hurtado el 4 de setiembre del 2009 por Silvia Elena Molina Vargas. Se agradece el material facilitado por la Dra. Eugenia Rodríguez Sáenz.

² Entrevista realizada al MSc. Iván Molina Jiménez por Silvia Elena Molina Vargas el 20 de marzo del 2009.

XX el postmodernismo, el giro lingüístico y los cuestionamientos sobre la relación entre el discurso narrativo y la representación histórica (White, 1992) o el debate suscitado sobre el “fin de de la historia” (Fukuyama, 1993) tras la caída del socialismo constituyen algunas de las corrientes que han cuestionado la posibilidad de una historia “objetiva”, (Noiriel, 1997) al tiempo que han discutido las concepciones científicas, hermenéuticas y analíticas de la Historia (Iggers, 1995; Prost, 2001).

La comunidad internacional de historiadores y de historiadoras profesionales es consciente de que su labor parte del estudio de aquellos discursos construidos socialmente los que, al ser sometidos a criterios de selectividad más rigurosos y tras un proceso de validación se transforman en conocimiento social. Este conocimiento histórico como todo saber social, es reflexivo, crítico e inacabado. De igual modo, los historiadores han percibido la necesidad del trabajo inter, multi y transdisciplinario en aras de construir vínculo que conduzcan al mutuo enriquecimiento de las áreas de trabajo cuyo objeto de estudio es la sociedad (Acuña, 2009). Estas críticas han propiciado que los historiadores reflexionen sobre la función social de la disciplina, al tiempo que han revalorizado el ‘oficio del historiador’: “comprender el presente por el pasado” y, correlativamente, “comprender el pasado por el presente” (Bloch, 2001, p.22) No obstante, para que este proceso sea efectivo, se hace indispensable que el profesional en Historia domine una serie de elementos propios de su quehacer como lo son “el conocimiento del presente, la discusión teórico-filosófica-temática-metodológica de la Historia, el trabajo en equipo y la preocupación por la difusión histórica” (Viales, 2010, p.9). En la Escuela de Historia de la Universidad de Costa Rica³ se ha optado por un modelo que propicie la criticidad, sin dejar de lado el perfil humanista, al tiempo que se ha aspirado a la formación de investigadores de alto nivel capaces de comunicar y difundir por diversos medios un conocimiento histórico relevante. (Araya, Botey, Molina, Viales, 2010, p.14).

En su devenir la disciplina histórica ha tenido una tendencia a mostrar un mayor interés por el estudio de ciertas áreas, ya sea por influencias foráneas (entiéndase europeas, estadounidenses y latinoamericanas), como por las circunstancias e intereses particulares,

³ Esta introducción al objeto de estudio de la historia forma parte de la propuesta de nuevo plan de estudio presentada al Centro de Evaluación Académica de la Universidad de Costa Rica.

ya sea de tipo personal o por la influencia de factores regionales o locales, los que en su conjunto han incidido en el predominio de una u otra área de especialización histórica. De esta manera se han establecido algunas divisiones o especializaciones para el abordaje de la Historia como son: la historia económica, la historia social, la historia política y la historia cultural. A estas divisiones se han venido sumando una serie de especializaciones surgidas de las intersecciones entre ellas, las que han efectuado una contribución al conocimiento. No obstante, algunos de estos nuevos campos han tropezado con dificultades, debido a su poca visión de los procesos históricos generales.⁴

Respecto a la Historia Política o la Historia del Poder⁵ en la actualidad predominan dos áreas de investigación, la primera de ellas se enfoca en cómo interpretar las construcciones hegemónicas e ideológicas, lo que ha ocasionado una discusión teórica muy profunda entre tres corrientes de izquierda: la visión del poder como análisis de discurso (encabezada por Ernesto Laclau), la que lo conceptúa desde la psicología marxista (Zizek en el caso europeo) y una tercer visión cuya propuesta la sustenta Tony Negri, sobre cómo interpretar diversos fenómenos sociopolíticos tomando en cuenta la relación entre las clases, los movimientos sociales y los dirigentes, los líderes sindicales y la gran masa. La segunda área versa sobre la cuestión de la memoria y de ella se desprenden dos visiones: una que apuesta por romper los límites entre Historia y Memoria, como forma de recuerdo personal o colectivo del pasado, para tratar de entender la memoria del individuo y la colectividad, y otra que sigue apostando por conceptualizar la memoria solamente como una interpretación subjetiva del pasado y no como una posibilidad para interpretarlo. De este modo se constata que la Historia Política ha adquirido una dimensión más amplia, gracias a la heterogeneidad presente en la discusión teórica, así como por los problemas y preguntas que se le han hecho al poder, los que han permeado otras áreas y han facilitado la fundación de nuevos campos como la historia de género, historia de la niñez e historia de los nacionalismos entre otros.

⁴ Entrevista realizada al Msc. Iván Molina Jiménez el 20 de marzo del 2009, al Msc. David Díaz Arias el 20 de marzo del 2009 y la Msc. Ana Paulina Malavassi Aguilar el 3 de abril del 2009 por Silvia Elena Molina Vargas.

⁵ Entrevista realizada al MSc. David Díaz Arias el 20 de marzo del 2009 por Silvia Elena Molina Vargas.

La Historia Económica⁶ se ha caracterizado por una práctica compartida de historiadores y economistas, hay economistas historiadores e historiadores económicos. Existe un predominio en un sector, integrado por estadounidenses, heredero de la New Economic History y de la Cliometría que sigue practicando la Cliometría –al igual que algunos europeos y latinoamericanos– preocupados por el crecimiento económico, los modelos económicos alternativos y los modelos econométricos con el fin de explicar el desempeño de las economías en el largo plazo (como sucede con los estudios de Angus Maddison). Otra corriente importante está siendo practicada en Europa y América Latina por quienes están más vinculados con la Historia, quienes han incorporado una visión más socioeconómica o de una historia económico-social, semejante a la Escuela Francesa convencional o la Sociohistoria. Estas líneas de investigación se orientan hacia el estudio de la historia de los ciclos productivos, de la reconstrucción de la economía nacional, la circulación de bienes y servicios, la historia de la globalización, la historia empresarial, la historia de la colonización, del bienestar, la historia rural y agraria, la historia industrial, la historia económica ecológica y un importante grupo de subtemas, originados en las intersecciones de estos.

En cuanto a la Historia Social y Cultural⁷ existen tres grandes períodos de desarrollo: uno es el iniciado en la década de 1970, caracterizado por gestar una historia social y cultural muy relacionada con la historiografía británica y con la Escuela Francesa de los Annales o la historiografía francesa en general, la cual planteaba un tipo de ciencia comprometida con las transformaciones sociales, que introdujo a nuevos actores y reconoce que en todo hecho social se entrelazan hechos culturales y económicos, tal y como se evidenció en el abordaje de temáticas propias de la historia económica, los movimientos sociales y la conflictividad. Posteriormente, surgió un movimiento que se ha llamado postmodernismo, culturalismo o giro lingüístico, con una fuerte influencia de los estudios culturales estadounidenses. Este movimiento ha sido predominante, se ha diferenciado un enfoque sustentado en lo relativo, especialmente en el concepto de búsqueda de la verdad,

⁶ Entrevista realizada al Dr. Ronny José Viales Hurtado el 4 de setiembre del 2009 por Silvia Elena Molina Vargas.

⁷ Entrevista realizada al Dr. Juan José Marín Hernández el 4 de setiembre del 2009 por Silvia Elena Molina Vargas.

de cómo se construye la historia y con qué fin. Enfatiza en los sujetos, lo simbólico, la semiótica, la Antropología, las construcciones sociales, los imaginarios y las representaciones. En ese sentido es una historia más relacionada con los segmentos académicos, que con los del compromiso social, tal y como sucedía en el período anterior.

Un tercer momento, un tanto reactivo a la corriente del giro histórico, ha convertido a la Historia en un factor interpretativo de las realidades, asociada con las Ciencias Sociales y con los compromisos políticos y culturales. En esta línea de interpretación han surgido nuevos campos más allá de lo cultural, como la historia ambiental, la ecológica, de la salud y de la ciencia.

La historia ambiental, la historia ecológica, la historia económico-ecológica, la ecología histórica y la historia agroecológica, sólo para mencionar algunos de los principales puntos de partida de los estudios de las relaciones sociedad-naturaleza en perspectiva histórica, se han desarrollado alrededor del interés común de mostrar las múltiples interacciones entre la “naturaleza” y el medio social, como una constante en la historia de la humanidad, y no como dos realidades inconexas, tal y como habían sido concebidas en la historiografía tradicional, donde el mundo natural se ha presentado como un simple telón de fondo sobre el cual se han tejido las interacciones de las sociedades humanas en ausencia de la naturaleza (Worster, 2000).

Los estudios históricos del ambiente parten de la premisa de que “la naturaleza no es pasiva... es un socio inseparable de la cultura humana en la historia del planeta” (McEvoy, 1993, p.13) por lo que visibilizar el papel de la naturaleza en la historia de la humanidad, así como el de las sociedades humanas en la historia de la naturaleza, más que una necesidad se torna en un imperativo. En el caso de América Latina, esta subdisciplina o campo de trabajo historiográfico, es indisoluble del intercambio ecológicamente desigual que históricamente se ha construido entre el norte y el sur y entre pobres y ricos, análoga y propia de la “economía de rapiña” instaurada desde tiempos coloniales. Es por esto que en el subcontinente, el estudio de las relaciones entre las sociedades humanas y el mundo natural, se ha acompañado de un interés y compromiso en visibilizar el carácter desigual, en responsabilidad e impacto, de las transformaciones planetarias del ambiente. Es por esto que referentes teórico-conceptuales como la historia económico-ecológica y del ecologismo

de los pobres, se han constituido en herramientas básicas para hacer historia ecológica desde América Latina.

Las áreas del conocimiento disciplinario de la Historia Política o la Historia del Poder, la Historia Económica, la Historia Social y Cultural, la Historia Ambiental, la historia ecológica, la historia económico-ecológica han incorporado las diferentes problemáticas que se abordan en el mundo académico internacional. Asimismo, han producido una valiosa inserción en los desarrollos teórico-metodológicos, al introducir nuevas tendencias metodológicas, tanto de tipo cuantitativo como cualitativo. El desarrollo de la investigación especializada y su aplicación a nivel de Plan de Estudios de Bachillerato y Licenciatura en Historia es uno de los grandes desafíos que plantea la transposición didáctica para la formación de profesionales en Historia. Esta es la dirección que pretende seguir el nuevo Plan de Estudios de Bachillerato y Licenciatura en Historia, para eliminar la brecha que existe en la actualidad entre la Escuela y el Posgrado en la formación de este profesional.⁸

II. Enfoque pedagógico: ¿cómo se enseña y aprende en historia condiciones en que se desarrolla la historia y que inciden el proceso de enseñanza- aprendizaje

La pregunta sobre el enfoque pedagógico que se debe desarrollar en la formación de los historiadores lleva a tres interrogantes intrínsecas: ¿qué es la historia, para qué la enseñamos y cuál es la meta que pretendemos alcanzar en la formación de los y las futuros historiadores e historiadoras?

A-El aporte del constructivismo

En la actualidad, las concepciones pedagógicas se consideran efectivas cuando el aprendizaje de los y las estudiantes es el centro de atención, asegurando el dominio de los conocimientos, habilidades y valores correspondientes, así como la capacidad de continuar aprendiendo a lo largo de la vida. En ese sentido el enfoque constructivista, en especial el de Lev Vygotsky es de suma utilidad para entender los propósitos formativos de los nuevos

⁸ Entrevista realizada al Dr. Juan José Marín Hernández el 4 de setiembre del 2009 por Silvia Elena Molina Vargas.

historiadores e historiadoras. El supuesto fundamental del constructivismo es que los seres humanos construyen, a través de la experiencia, su propio conocimiento y no simplemente reciben la información, la procesan y la comprenden para usarla de inmediato. Es necesario crear modelos mentales que puedan ser cambiados, amplificados, reconstruidos y acomodados a nuevas situaciones. Aspecto, que se concatena con la visión de que la historia es construida por diferentes actores sociales.

El constructivismo es una teoría del aprendizaje que se basa en el supuesto de que los seres humanos construyen su propia concepción de la realidad y del mundo en que viven. Cada uno de nosotros genera su propio conocimiento, sus propias reglas y modelos mentales con los que damos sentido y significado a nuestras experiencias y acciones. El aprendizaje, dicho en forma simple, es el proceso de ajustar nuestras estructuras mentales para interpretar y relacionarnos con el ambiente. Desde esta perspectiva, el aprender se convierte en una búsqueda de sentidos y en la construcción de significados. Es por consiguiente, un proceso de construcción y generación, no de memorización y repetición de información.

Las aplicaciones curriculares del constructivismo de Lev Vygotsky en el desarrollo del plan curricular de historia son los siguientes:

- a) Puesto que el conocimiento se construye socialmente, es conveniente la inclusión sistemática de la interacción social, no sólo entre estudiantes y profesores y profesoras, sino con comunidades y organizaciones.
- b) La zona de desarrollo próximo, o sea la posibilidad de aprender con el apoyo de los demás es fundamental, pues siempre hay posibilidades de crear condiciones para ayudar a los y las estudiantes en su aprendizaje y desarrollo.
- c) Si el conocimiento es construido a partir de la experiencia, es conveniente introducir en los procesos educativos el mayor número de estas; debe irse más allá de las explicaciones teóricas e incluir actividades de aplicación del conocimiento, de laboratorio, experimentación y solución de problemas; el ambiente de aprendizaje tiene mayor relevancia que la explicación o mera transmisión de información.
- d) Si el aprendizaje o construcción del conocimiento se da en la interacción social ello permite crear mayor cantidad de situaciones significativas.

- e) El diálogo entendido como intercambio activo entre interlocutores e interlocutoras es básico en el aprendizaje; desde esta perspectiva, el diálogo con el profesor o profesora, el estudio colaborativo en grupos y equipos de trabajo es importante porque proporciona a los estudiantes de oportunidades de participación en discusiones sobre los enfoques, métodos, técnicas y contenidos de los cursos.
- f) El aprendizaje es un proceso activo en el que se experimenta, se cometen errores, se buscan soluciones; la información es importante, pero es más la forma en que se presenta y la función que juega la experiencia del estudiante.
- g) En el aprendizaje o la construcción de los conocimientos, la búsqueda, la indagación, la exploración, la investigación y la solución de problemas juegan un papel formativo de primer orden.

En suma, bajo esa perspectiva curricular, la formación constructivista del historiador le permitirá al futuro profesional de esta área tener la capacidad de integrarse y de colaborar activamente en la consecución de objetivos comunes referentes para “explicitar y actualizar el diálogo crítico”, fundamental en el contexto en que se desarrolla la disciplina histórica.

B-Condiciones en que se desarrolla la historia y que inciden el proceso de enseñanza-aprendizaje

- 1-Una disciplina con sujeto que no es ni la historia objetivista de Ranke ni la historia subjetivista de la posmodernidad, sino “una ciencia con sujeto humano que descubre el pasado conforme lo construye” (Grupo manifiesto Historia a Debate, 2008, p.78).
- 2-Una nueva erudición basada en nuevas fuentes, no sólo escritas sino los restos de tipo material, oral o iconográfico y las no fuentes: los silencios y en el conocimiento no basado en fuentes. La historia se hace con ideas, hipótesis, explicaciones e interpretaciones que nos ayudan a construir o descubrir fuentes.
- 3- La recuperación de la innovación con el fin de reivindicar de alguna manera el encantamiento de la historia.
- 4- El fortalecimiento de la interdisciplinariedad como práctica permanente y no sólo como fórmula repetida para tender puentes que comuniquen las diversas parcelas de la

realidad que estudia la disciplina en la actualidad.

5- La búsqueda de la convergencia en la investigación para evitar la fragmentación disciplinar, es decir contra los nocivos efectos causados por el supuesto fracaso de la “historia total”, efectos cuya inoperancia habría realmente que discutir.

6-Una historia que transcurre y vivimos con gran rapidez, fortaleciendo el presentismo y la imposibilidad de comprender el tiempo largo.

7-La construcción de una historiografía global.

8- La conquista de la autonomía del historiador en el sentido de la crítica.

9-El reconocimiento de otras personas, áreas, tendencias y a partir de ello la afirmación de identidades metodológicas.

10-El reconocimiento de la herencia historiográfica recibida (Annales, marxismo, neopositivismo, etcétera).

11-El desarrollo de la historiografía digital y del papel de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la construcción y difusión del discurso histórico.

12-El planteamiento de la necesidad de reconocer los retos del relevo generacional.

13-La práctica de una historia pensada, o sea, reflexionada; una combinación de teoría y práctica que retome la justa dimensión de la explicación histórica.

14-La reivindicación de la función ética de la historia, de las humanidades y de las ciencias sociales, en la educación de los ciudadanos y en la formación de las conciencias sociales.

15-La vuelta a la tradición comprometida de los intelectuales del siglo pasado.

A partir de la noción de la historia como proceso es posible pensar que la formación de los historiadores no se reduce a enseñarles la historia de una localidad, de una región, de un país o un continente para que la transmitan. La formación de los historiadores implica construcción y reconstrucción de las estructuras, de los actores sociales, la apropiación de la cultura, y de los ordenes institucionales y en última instancia, la percepción del azar o la emergencia de los acontecimientos histórico sociales. O sea que también da cuenta de la contingencia, de la irrupción, de lo externo y del azar en la explicación de los procesos y hechos sociales, a través de un problema de análisis.

Los y las formadores de historiadores deben promover no solo el conocimiento, sino que también deben llevar a sus estudiantes hacia una posición en que ellos sean capaces de realizar una interpretación personal y crítica sobre los temas históricos, tomando en cuenta los saberes previos del estudiante, sus habilidades y destrezas.

C-¿Cómo se aprende en Historia?

La historia se aprende reproduciendo la lógica de la investigación. Pero para ello, primero que todo el futuro historiador debe comprender e interiorizar la importancia de la empatía sobre los actores sociales y los procesos históricos. Asimismo comprender el valor de algunas de las categorías de historia tales como el uso de la periodización y la cronología como hipótesis interpretativa; el uso de las fuentes primarias, secundarias y terciarias en la construcción del conocimiento; la utilidad de las nociones espaciales y diacrónicas para comprender, contextualizar e interpretar procesos históricos y desarrollar la complejidad de la causalidad, la temporalidad y la contingencia en los procesos sociales.

La empatía histórica se considera fundamental pues permite que el estudiante de esta disciplina adquiera la conciencia de que la Historia debe ser construida como espacio reflexivo entre docentes y educandos, dentro y fuera de la clase universitaria.

La Historia actual promueve una visión más explicativa y analítica del fenómeno social en la dinámica del tiempo y el espacio. La Historia es conocimiento razonado que busca explicar la multicausalidad de los fenómenos sociales. Se formulan interrogantes basándose en el método científico.

El conocimiento histórico se asemeja a un enorme rompecabezas, del cual hacen falta una gran cantidad de piezas para interpretarlo. El principal constructor del hecho histórico es el historiador. La explicación histórica no es definitiva, siempre es provisional, sujeta a nuevos enfoques y hallazgos. Su motor es el tiempo histórico, el cual presenta tres niveles o ritmos:

El nivel acontecimental es el del acontecimiento. El nivel coyuntural o del mediano plazo puede abarcar varios años, hasta lustros o períodos intradecenales, por la articulación de un conjunto de hechos de carácter social, económico, político y cultural. Es un elemento

dinámico considerado como extraño a la estructura que desequilibra y acelera su ritmo de evolución de ésta, en un período o coyuntura, donde afloran las contradicciones.

El nivel estructural pertenece a la larga duración (varios siglos). Se interrelaciona la dinámica de las estructuras económicas, sociales y político- ideológicas (deseo de captar la totalidad), para analizar los factores que condicionan la evolución de la sociedad, sin descuidar el nivel coyuntural o de mediano plazo para descubrir el principio de los cambios.

D-¿Cómo se aprende a ser historiador o historiadora?

De acuerdo a todo lo anterior la mejor forma de aprender historia es a través de la resolución de problemas, la incorporación del método de investigación histórica y de las ciencias sociales enlazado con la enseñanza de la Historia. El conocimiento aprendido no debe ser una verdad acabada o una serie de datos y valoraciones que deben aprenderse o transmitirse de memoria. La Historia es un constructo teórico que se nutre de la investigación del pasado, la cual se sustenta sobre diversas fuentes de información (archivos, cartas, periódicos, testimonios, restos materiales, videos, carteles de propaganda, testamentos, tratados, fotografías, estadísticas, panfletos, etc.). Desde este punto de vista, la Historia no es una realidad estática, ya que no es el pasado en sí mismo, sino que es la investigación de ese pasado. Aquí cobra relevancia el hecho de que los alumnos y las alumnas logren conocer y comprender los métodos a partir de los cuales se construye el conocimiento histórico. Desde el punto de vista metodológico, es fundamental que en cada curso el estudiante pueda seguir en sus trabajos de clase al menos una estructura de trabajo con las siguientes pautas:

1. Recolección de información sobre el tema objeto de estudio o problema central que se plantee en el curso
2. Desarrollo o presentación de hipótesis explicativas y su crítica
3. Análisis y clasificación de las fuentes históricas
4. Crítica de las fuentes secundarias o primarias que se estudian.
5. Explicación de los procesos y hechos estudiados: naturaleza, elementos estructurales, actores sociales, causas, relaciones, articulaciones e impactos.

E-¿Cómo se construye el conocimiento histórico?

La disciplina histórica es muy abstracta por lo que la mejor forma de enseñarla y aprenderla es bajo la modalidad de resolución de problemas o historia- problema y a la vez el planteamiento de algunas interrogantes fundamentales como son: qué naturaleza tiene el problema en estudio, quién o cuáles sujetos sociales estuvieron involucrados en los hechos y procesos sociales estudiados. Para qué fue importante el desarrollo de las tendencias estudiadas, cómo y por qué. Las etapas de la investigación se relacionan directamente con las preguntas: qué, por qué, para qué, cuánto, dónde, cuándo, cómo, quiénes, con qué, qué aportes o resultados.

En el abordaje de un proceso u hecho histórico debe tenerse presente la contextualización y la resolución de esas interrogantes. La Historia estudia el pasado de la humanidad, mediante la explicación de los procesos de cambio social y las interrelaciones del entramado de la sociedad, o sea, los hechos históricos no se pueden explicar por sí solos, ni aisladamente. La mayoría de los especialistas coinciden en que los procesos y hechos históricos no son monocausales, todo lo contrario, son producto de la interrelación entre varios o un sinnúmero de factores, es decir, son de tipo multicausal.

La formación de nuevos historiadores e historiadoras tiene que enfatizar en la necesidad de acelerar un conocimiento integral del pasado, que responda a las necesidades del presente, evitando limitarse a buscar datos y aplazar la interpretación o realizar interpretaciones sin los elementos necesarios. A pesar que el historiador o la historiadora poseen limitaciones derivadas de sus circunstancias y su humanidad, puede tomar precauciones debido a la conciencia de este hecho, que le permitirá recrear una historia cercana a lo sucedido, tanto como sea posible.

Dado que hasta ahora los historiadores y las historiadoras se han preocupado poco de la historia que se enseña, es importante insistir que la misión primordial del conocimiento histórico es la del vigía que alerta la conciencia de lo que somos, en trance permanente de lo que podemos ser. Por ello es fundamental que se forme en la resolución de problemas y en la formación que permita a otros desarrollar su criticidad y compromiso social. Sin duda, una parte de este perfil viene dado por su formación histórica y dentro de ella, por los conocimientos epistemológicos e historiográficos, que cada vez se revelan más

importantes y significativos para la enseñanza, frente a los conocimientos factuales, mucho más coyunturales y con menor capacidad de ser utilizados en la toma de decisiones.

F-¿Cómo se enseña la Historia?

La enseñanza de la historia sigue una serie de competencias vinculadas a los denominados contenidos procedimentales básicos, ambos elementos permiten el abordaje de los distintos procesos y hechos sociales que debe dominar el historiador o historiadora. A manera de ejemplo se enlistan una serie de contenidos procedimentales básicos en el desarrollo de las competencias que debe aprender el futuro historiador o historiadora:

- Entender el presente gracias a una mejor comprensión del pasado para construir un futuro mejor.
- Aprender a pensar el pasado en términos de encrucijada para comprender que la fórmula escogida no fue la única o la mejor.
- Responder a los por qué, cómo y para qué de los hechos históricos.
- Promover una visión más explicativa y analítica del fenómeno social en la dinámica del tiempo y el espacio.
- Explicar la historia como un enorme rompecabezas del cual hace falta una gran cantidad de piezas.
- Comprender que no hay una verdad histórica “objetiva”, ya que lo subjetivo media el objeto de estudio, los enfoques, la estrategia metodológica, pero el buen investigador puede acercarse al conocimiento de la realidad, tomando sus precauciones.
- Formular un conjunto de interrogantes y respuestas tentativas que deben someterse a una comprobación.
- Comprobar la veracidad o las limitaciones de los argumentos.
- Analizar un proceso histórico por la vinculación de una cantidad importante de hechos históricos (económicos, sociales, políticos y culturales) que guardan relación entre sí.
- Analizar diversas versiones de un mismo hecho histórico.

- Reconocer la continuidad y discontinuidad en los procesos históricos.
- Explicar la causalidad de los fenómenos sociales (inmediata y lejana).
- Identificar las múltiples causas (económicas, sociales, políticas, culturales) de un proceso u hecho histórico y las múltiples consecuencias que pueden desprenderse.
- Imaginar cómo podría haber sucedido un determinado hecho o situación histórica si se hubieran variado algunas de sus causas.
- Identificar los hechos históricos en forma periódica y con rigurosidad cronológica.
- Analizar el tiempo histórico de acuerdo con sus tres niveles o ritmos: el estructural (de larga duración), el coyuntural (de mediana duración) y el acontecimental (de corta duración).
- Explicar el nivel coyuntural como un elemento dinámico extraño a la estructura, el cual la desequilibra, acelerando su ritmo de evolución.
- Analizar la dinámica e interrelación de las estructuras económicas, sociales y políticas (nivel estructural) que condiciona la evolución de la sociedad, sin descuidar el nivel coyuntural (descubrir el principio de los cambios).
- Diferenciar la magnitud de tiempo de los distintos períodos y subperíodos.
- Identificar los conceptos de tiempo histórico tales como: calendario (civil), período, milenio, siglo, década, antes y después de Cristo.
- Ubicar hechos, personas y situaciones en una cronología.
- Reconocer al sujeto histórico activo como protagonista de su propia historia.
- Hacer uso de los métodos y técnicas provenientes de otras Ciencias Sociales (Economía, Sociología, Antropología, Arqueología, Ecología, Derecho, Psicología, entre otras).
- Clasificar, correlacionar y contrastar diferentes tipos de fuentes y documentos para el estudio de un proceso u hecho histórico.
- Usar correctamente el vocabulario histórico.
- Sintetizar los conocimientos, para darles una explicación razonable.
- Explicar emociones – sensaciones, móviles y puntos de vista de los personajes según períodos históricos.

- Entre los puntos nodales que se hallan en los contenidos procedimentales están la necesidad de colocar en el debate de la formación de docentes que enseñan historia: la discusión sobre lo qué se entiende por historia y lo que implica su enseñanza; por otra parte, que el propio docente se reconozca como sujeto constituido socialmente por los procesos y acontecimientos que vive y que enseña.

En suma, la diferencia se halla en que la propuesta constructivista ofrece construir interpretaciones para incidir en la sociedad. La historia desde el enfoque constructivista desarrolla una interacción social y cognitiva, pues es un tipo de historia que sugiere no acontecimientos sino procesos; no hechos acabados y predestinados sino transformaciones; no descripciones sino conceptos que definen relaciones de la vida social; una historia, que enriquecida con el dialogo mantenido con las demás ciencias sociales sea ampliamente interdisciplinar. Una historia que deje ser corpus de una doctrina para ser la disciplina que desde el pasado explique el presente y se proyecte al futuro como una variable interpretativa y no simplemente como un contexto más. Una historia que ofrezca y permita construir conocimientos más complejos; una historia plural que enseñe a una sociedad a pensarse históricamente, que ofrezca interpretaciones multicausales y no azarosas o providenciales.

G-¿Cuáles son las buenas prácticas del historiador o historiadora

- Trabajo individual y colectivo que permita desarrollar e incorporarse a las agendas de la comunidad científica y de las redes. Capacidad para establecer el dialogo con las denominadas ciencias sociales, duras y humanistas.
- Capacidad de integrarse y de colaborar activamente en la consecución de objetivos comunes con otras personas, áreas y organizaciones.
- Capacidad de difundir las investigaciones históricas a través de diferentes medios.
- Construcción de herramientas teórico metodológicas acordes al desarrollo disciplinar mundial y a las necesidades de su objeto de estudio y realidad circundante con el fin de mejorar la relación conocimiento – incidencia social.
- Reflexión sobre la realidad social circundante para ofrecer nuevos planteamientos teórico metodológicos y de conocimiento histórico.

- Intercambio recíproco de experiencias dentro de su comunidad científica y social.
- Potencia puntos de encuentro que favorezcan el trabajo en equipo y el intercambio de experiencias.
- Dialoga sobre la contribución de la historia como variable interpretativa en las ciencias sociales y en el desarrollo de políticas públicas.

Conclusiones

Las áreas disciplinarias que se cultivan y enseñan en la Escuela de Historia, el Posgrado y el Centro de Investigaciones Históricas de América Central de la Universidad de Costa Rica no se encuentran ajenas a los desarrollos teóricos y las tendencias internacionales en el campo de la Historia. El conocimiento disciplinario ha sido generado por medio de la investigación y el mayor desafío que enfrenta el profesorado es la transposición didáctica. No basta con que los profesores sean buenos investigadores deben saber enseñar a investigar en Historia.

La reflexión de cómo se aprende a ser historiador es un elemento clave para la transformación de las formas de enseñar y de esa forma generar un proceso de aprendizaje significativo. El enfoque pedagógico propuesto se aborda desde una perspectiva que involucra la participación activa del estudiantado conducente hacia la resolución de problemas de investigación. En este contexto el desarrollo de las habilidades en investigación se convierte en un proceso gradual que se inicia desde el primer año hasta el nivel de licenciatura.

Como expresa el historiador español Carlos Barros (2008) la investigación y la enseñanza de la historia deberían ser fases consecutivas o interrelacionadas de un mismo proceso de conocimiento histórico. La enseñanza de la historia en las condiciones actuales de desarrollo de las tecnologías de información y comunicación constituye un proceso complejo y creativo que debe conducir a la resolución de problemas y al descubrimiento de interrogantes.

Referencias Bibliográficas

- Acuña O., V.H. (2009). *Estudiar Historia*. Manuscrito no publicado. Universidad de Costa Rica.
- Araya, I. Botey, A. Marín, J. Molina, S. Viales, R. (2010). *Plan de estudio de bachillerato y licenciatura en Historia*. Escuela de Historia. Universidad de Costa Rica.
- Barrantes, A. (2010). "Autoevaluación y acreditación de las carreras de la Universidad de Costa Rica" En *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. II-III, número 93-92, año 2001, p.81. Disponible en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/html/153/15309308/15309308.html>, consultado el 11 de octubre de 2010.
- Barros, C. (2008). "Propuestas para el nuevo paradigma educativo de la historia". *Revista de Historia* 158, (1 semestre), pp. 9-41.
- Bloch, M. (2001). *Apología para la historia o el oficio del historiador*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Cox, J. y Trujillo, A. (2010). "Autoevaluación y Gestión curricular en el contexto de la Universidad Estatal a Distancia". En *Revista Calidad en la Educación Superior*, Vol I, N°1.
- Escuela de Historia. (2000). *Acta No. 4 de la Asamblea de la Escuela de Historia*. Artículo 3, 4 de octubre. Universidad de Costa Rica.
- Fukuyama, F. (1993). *The end of history and the last man*. New York, Avon Books.
- Grupo manifiesto Historia a Debate. (2008). " Historia a debate, nuevo paradigma historiográfico" En *Revista de Humanidades*. No.15, p 78.
- Iggers, G.G. (1995). *La ciencia histórica en el siglo XX. Las tendencias actuales*. España, Editorial Labor.
- McEvoy, A. (1993). "Historia y ecología de las pesquerías del nordeste del Océano Pacífico". González de Molina, Manuel y Martínez Alier, Juan, eds., *Historia y Ecología*. Ayer, N° 11, p.190. Citado por: Camus Gayan, Pablo, *Perspectiva de la "Historia Ambiental": Orígenes, definiciones y problemáticas*, p.13.
- Noiriel, G. (1997). *Sobre la crisis de la historia*. Madrid, Ediciones Cátedra.
- Prost, A. (2001). *Doce lecciones sobre la historia*. Ediciones Cátedra. Fulbrook, Mary, *Historical Theory*. London, Routledge. Madrid.

Torres, J. (2008). “Obviando el debate sobre la cultura en el sistema educativo: Cómo ser competentes sin conocimientos”. En Sacristán, J (comp) *Educación por competencias, que hay de nuevo?* España: Morata.

Viales H., R. (2010). “Mitos, corrientes y reflexiones. El oficio del historiador en la Costa Rica del siglo XXI”. *Reflexiones, Segunda Época* En: <http://reflexiones.fcs.ucr.ac.cr/documentos/78/mitos.pdf>. Consultado el 29 de enero del 2010. White, H. (1992). *El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica*. Buenos Aires, Paidós.

Worster, D. (2000). “Haciendo Historia Ambiental”. Castro, Guillermo (selección, traducción y presentación), *Transformaciones de la Tierra. Una antología mínima de Donald Worster*. Panamá.

Entrevistas en Audio

Molina V. S.E. (2009). [Entrevistas con Dr. Juan José Marín, MSc. David Díaz Arias; MSc. Iván Molina Jiménez; MSc. Anthony Goebel Mc Dermott; Dr. Juan José Marín Hernández; Dra. Mariana Campos Vargas, MSc. Ana Paulina Malavassi Aguilar; Dr. Eduardo Madrigal Muñoz; MSc. Manuel Araya Incera; MSc. Francisco Enríquez Solano; Dr. José Fernández Molina, Dr. Ronny José Viales Hurtado: material facilitado por la Dra. Eugenia Rodríguez Sáenz: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, marzo). [Entrevistas con MSc. David Díaz Arias: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, marzo). [Entrevista con MSc. Iván Molina Jiménez: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, Abril). [Entrevista con Dr. Juan José Marín Hernández: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, marzo-Abril). [Entrevistas con Msc. Iván Molina Jiménez, Msc. Iván Molina Jiménez, Msc. David Díaz Arias Msc. Ana Paulina Malavassi Aguilar: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, setiembre). [Entrevistas con Dr. Ronny José Viales Hurtado: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, setiembre). [Entrevistas con Dr. Juan José Marín: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.

Molina V. S.E. (2009, setiembre). [Entrevistas con Dr. Juan José Marín: Tendencias de la disciplina histórica]. Grabación en audio.